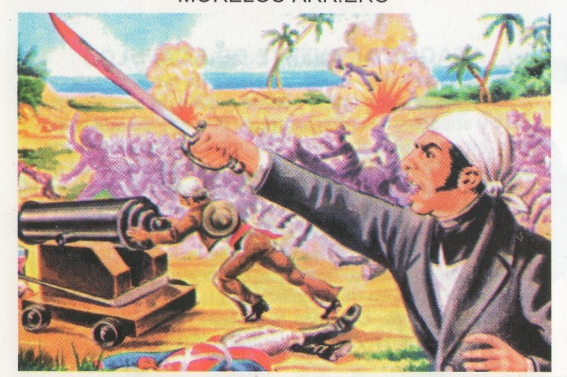
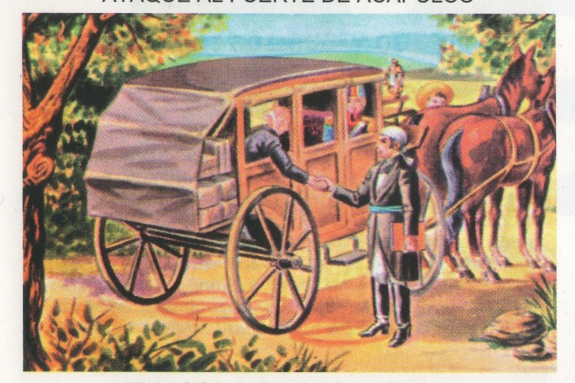


MORELOS ARRIERO



ATAQUE AL FUERTE DE ACAPULCO



HIDALGO Y MORELOS EN CHARO



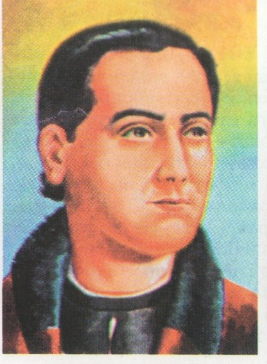
CONGRESO DE CHILPANCINGO



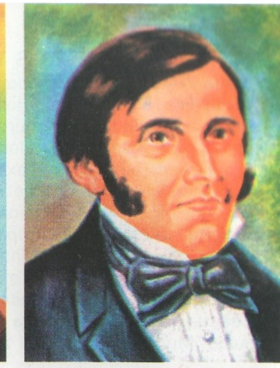
JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN



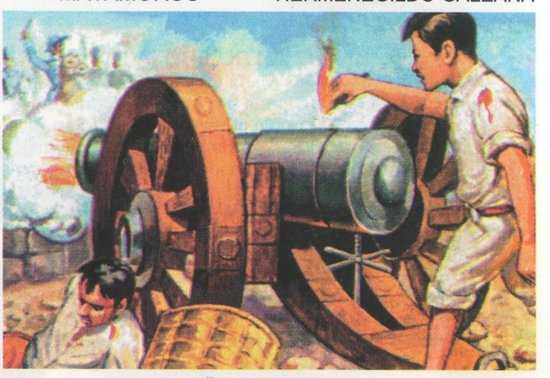
SITIO DE CUAUTLA



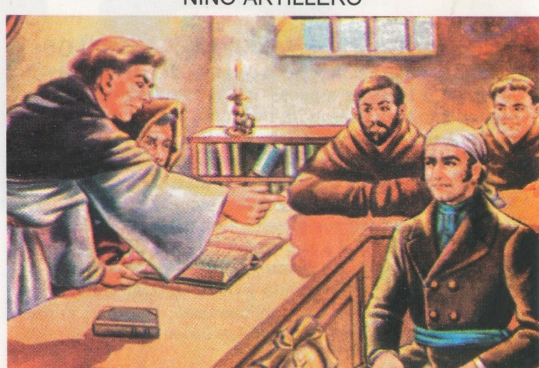
MATAMOROS



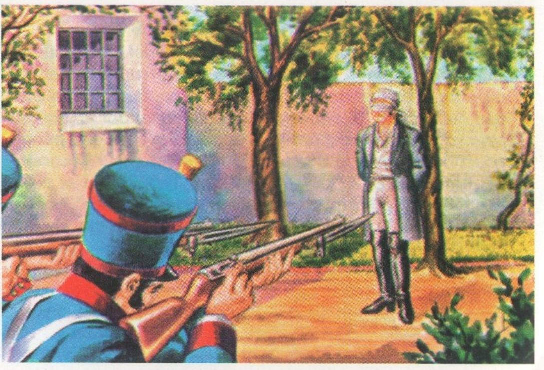
HERMENEGILDO GALEANA



NIÑO ARTILLERO



LA INQUISICIÓN ENJUICIA A MORELOS



MUERTE DE MORELOS

MATAMOROS Y H. GALEANA

Mariano Matamoros, nacido en 1770, era cura de Jantetelco. En 1811, fué aprehendido por simpatizar con la causa independentista, pero escapó de la cárcel y se unió a las fuerzas de Morelos. Se distinguió en el sitio de Cuáutla, las batallas de Taxco y de Agustín del Palmar, y la toma de Oaxaca. Fué fusilado el 3 de febrero de 1814. Hermenegildo Galeana, nacido en 1762, era terrateniente y se unió a las tropas de Morelos, con sus hermanos, Juan José y Fermín. Luchó valerosamente en El Veladero, Llano Grande y La Sabana, tomó Taxco, derrotó a los realistas en Toluca y participó en el sitio de Cuáutla, la toma de Oaxaca y el ataque al fuerte de Acapulco. Murió acribillado, el 27 de junio de 1814.

NIÑO ARTILLERO

En febrero de 1812, Félix María Calleja sitió la ciudad de Cuautla, que estaba ocupada por Morelos. El miércoles 19 los realistas empezaron a atacar la plaza de San Diego. Sus defensores se desalentaron, porque el enemigo estaba a punto de entrar en la ciudad, pero en el momento más crítico de la batalla, un niño de doce años, llamado **Narcizo Mendoza**, encontró un cañón abandonado y lo disparó con una antorcha. El fuego obligó a retroceder al ejército realista, y los insurgentes aprovecharon la oportunidad para ocupar nuevas posiciones. Por este glorioso acto heroico se apodó a Narcizo "El Niño Artillero", se le dió este nombre a una calle de Cuautla y, en su honor, se levantó un monumento en Cuernavaca.

LA INQUISICIÓN ENJUICIA A MORELOS

La Santa Inquisición, con sede en la Ciudad de México, sometió a Morelos a juicio. Los representantes de esta institución lo acusaron de traición a la Corona Española y desobediencia a los jerarcas de la iglesia católica. Evidentemente, el Siervo de la Nación no era traidor ni desobediente, pero, como buen patriota, tenía el deber de repudiar al gobierno extranjero. Tampoco desobedeció jamás a Dios, pero sus elevados principios morales no le permitían serles fiel a sus superiores, porque casi todos estaban en contra de la Independencia de México. Con la intención de avergonzarlo y humillarlo, el Tribunal del Santo Oficio lo degradó públicamente, es decir, lo despojó de sus hábitos y le retiró las órdenes sacerdotales.

MUERTE DE MORELOS

A fines de 1815, cuando los miembros del Congreso de Chilpancingo se trasladaban de Puruarán rumbo a Tehuacán, Morelos fué hecho prisionero y conducido a la Ciudad de México. Después de ser enjuiciado por la Inquisición, un tribunal militar llevó a cabo un proceso penal, acusó a Morelos de traición al rey de España y lo condenó a muerte. El **22 de diciembre de 1815**, ante el pelotón de fusilamiento, apostado en **San Cristóbal Ecatepec**, el Siervo de la Nación dió su última muestra de valor e inquebrantable presencia de ánimo. Este gran hombre, fiel a su patria y su religión, fué víctima de las injustas leyes de aquellos tiempos, y dió su vida con la esperanza de que, algún día, la justicia fuera realmente justa.

JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN (1765-1815)

En el Colegio de San Nicolás Obispo, de la ciudad de Valladolid, Morelos estudió latín, retórica, filosofía y moral. Posteriormente ingresó al Seminario Tridentino de la misma ciudad. Al ordenarse sacerdote, fué asignado como cura interino de Churumuco. Cuando estalló la Guerra de Independencia, trabajaba en la parroquia de Carácuaro, del estado de Michoacán, desde donde se trasladó hasta Charo, para entrevistarse con **Miguel Hidalgo y Costilla**.

El 29 de julio de 1811, los realistas fusilaron al Padre de la Patria y, entonces, Morelos se erigió en el líder militar, político, económico y social del movimiento insurgente. Este gran libertador poseía un talento nato para el mando y un profundo conocimiento de la geografía del sur de la República, que entonces era una vasta región con pocos caminos, a veces inaccesible, con montañas escarpadas y fértiles planicies, en donde se sufría un clima sofocante e insalubre. Morelos era también un buen organizador y logró formar un ejército eficiente y disciplinado, al que le tenía absolutamente prohibidos los actos de pillajes. Emprendió sus campañas principalmente en los estados de México, Puebla, Veracruz y Oaxaca. Sus lugartenientes más brillantes fueron **Nicolás Bravo, Hermenegildo Galeana, Pablo Galeana, Mariano Matamoros, Trujano, Ignacio López Rayón, Guadalupe Victoria**, quien, años más tarde, se convertiría en el **primer Presidente del México Independiente**, y **Vicente Guerrero**, que también llegó a ocupar la silla presidencial.

En todas las regiones a las que llegaba el ejército insurgente , recibía el apoyo de hombres pobres, en su mayoría campesinos o peones de haciendas, que luchaban con hondas, flechas, lanzas, palos y piedras. También los esclavos negros y los indígenas nómadas del norte, como los comanches y los lipames, les brindaron ayuda. Muchos terratenientes o propietarios de pequeños ranchos se pusieron al frente de sus capataces. Casi todas las partidas que asolaban el Bajío estaban formadas por gente a caballo, a la que se unían indígenas flecheros y honderos.

Después de su entrevista con Hidalgo, Morelos siguió esta ruta: Churumuco, Petatlán, Técpan, Coyuca, Chilpancingo, Tixtla, Chilapa, Chiautla e Izúcar. A fines de 1811, se había adueñado de varias provincias de Michoacán, Puebla, Oaxaca y México.

En febrero de 1812, cuando estaba en poder de Cuautla, con alrededor de cuatro mil hombres, fue sitiado por el brigadier **Félix María Calleja**, que comandaba un poderoso y bien equipado ejército. Calleja había asegurado al virrey **Francisco Javier Venegas** que de Cuautla no saldrían vivas "ni las ratas". Pero se topó con la tenaz resistencia del líder de los insurgentes, que rechazó sus ataques durante más de dos meses, hasta que, el 2 de mayo, no tuvo más remedio que abandonar Cuautla.

Poco después, los insurgentes se apoderaron del actual estado de Guerrero y gran parte de los de Puebla y Veracruz.

En agosto, tomaron el puerto de Acapulco. El 14 de septiembre, el **Congreso de Chilpancingo** inició sus sesiones. El 6 de noviembre, los asambleístas expidieron la **Declaración de Independencia**, cuyos puntos más importantes eran:

1) La soberanía corresponde a la nación mexicana.
2) Queda rota para siempre la dependencia de España.
3) Es a la nación mexicana a la que le corresponde dictar sus leyes, hacer la guerra y la paz, y mantener relaciones diplomáticas con otros países.

El 25 de noviembre de 1813, Morelos tomó Oaxaca y la retuvo hasta principios de 1814. En esta ciudad empezó a publicarse el periódico **El Correo Americano del Sur**, encargado de difundir las ideas de los libertadores.

A fines de este año, la mayoría del territorio nacional se encontraba bajo el dominio de los insurgentes. Pero, en noviembre, los insurgentes fueron vencidos por **Agustín de Iturbide**, y se retiraron a Puruarán, donde Matamoros fué capturado. A partir de entonces, Morelos empezó a sufrir derrota tras derrota. El ya para entonces virrey, Félix María Calleja, le causó un gran número de bajas. Los miembros del Congreso se refugiaron en Apatzingán, donde se dedicaron a redactar una Constitución, basándose en los principios del documento redactado por Morelos, denominado **Sentimientos de la Nación.** Esta Carta Magna se promulgó el 22 de octubre de 1814, pero nunca se aplicó. En 1815, el Congreso publicó el **Manifiesto a las Naciones**, en el que se justificaban las razones de la Independencia.

La vida de los integrantes del Congreso peligraba, así que decidieron trasladarse a Tehuacán. Morelos los escoltó, pero en el camino fué atacado por las fuerzas realistas, y el 6 de noviembre de 1815, Matías Carranco lo hizo prisionero en Tezmalaca.

La prisión y la muerte del Siervo de la Nación significaron un duro golpe para la insurrección, pero no logró liquidarla, como esperaba el nuevo virrey, **Juan Ruiz de Apodaca**, conde de Venadito, quien ofreció el indulto a los rebeldes. Muchos de ellos creyeron que ya no valía la pena seguir luchando y se rindieron, pero Vicente Guerrero continuó en pié de guerra hasta que, el **27 de septiembre de 1821**, México logró al fin independizarse de España.

En 1828, Valladolid, la ciudad natal de José María Morelos y Pavón, recibió en su honor el nombre de **Morelia**. En 1869, el entonces presidente de México, **Benito Juárez**, decretó la creación del **estado de Morelos**. El 16 de septiembre de 1925, se trasladaron los restos del libertador a la Columna de la Independencia.

Texto redactado por Tere de las Casas.

MORELOS ARRIERO

Morelos nació el 30 de septiembre de 1765, en **Valladolid**, la actual **Morelia** del estado de Michoacán. Su padre era carpintero y, como era pobre y no podía enviarlo a la escuela, su madre le enseñó a leer y escribir. Cuando murió su papá, él sólo tenía once años, pero tuvo que trabajar para mantener a su familia. Primero lo contrataron como campesino, en la hacienda de Tahuejo, propiedad de su tío, que se encontraba cerca de Apatzingán. Poco después, se le dio el cargo de arriero, para que condujera el ganado por lo que actualmente son los estados de Michoacán y Morelos. A la edad de veintiún años, ingresó en el Colegio de San Nicolás Obispo, en Valladolid, del que era rector Miguel Hidalgo y Costilla.

ATAQUE AL FUERTE DE ACAPULCO

Aunque Morelos no cursó la carrera de las armas, logró victorias impresionantes, porque poseía un genio militar nato y era un excelente estratega; al grado de que Napoleón I expresó alguna vez: "Dadme dos Morelos y conquistaré el mundo". Uno de sus más grandes triunfos militares fué el que obtuvo en Acapulco, del actual estado de Guerrero. En agosto de 1813, llegó con sus tropas a este puerto y lo sitió. Los realistas se dispusieron a responder el ataque desde el fuerte y la isla de la Roqueta. Al cabo de un intenso combate, alrededor de ochenta insurgentes lograron desembarcar en la isla, y capturaron a sus defensores. Dos días más tarde, consiguieron penetrar en el fuerte y se apoderaron de la plaza.

HIDALGO Y MORELOS EN CHARO

Morelos conoció a Hidalgo, en sus años de estudiante, ya que éste era rector del colegio al que asistía. Desde que su querido maestro se estableció en la parroquia de Dolores, mantuvo correspondencia con él. Cuando estalló la rebelión, el obispo Abad y Queipo ordenó a Morelos que publicara en su parroquia de Carácuaro el edicto que excomulgaba a Hidalgo. Pero en vez de eso, Morelos partió en su busca, para ponerse a sus órdenes. El 20 de octubre de 1810, lo alcanzó en Indaparapeo y lo acompañó hasta la población de Charo, donde el Padre de la Patria lo comisionó para levantar en armas el sur del país, y lo nombró **Jefe de la revolución en el sur, rumbo a Acapulco**. Esta fué la última vez que se vieron.

CONGRESO DE CHILPANCINGO

El 13 de septiembre de 1813, se reunió en Chilpancingo un grupo de insurgentes letrados. Morelos inauguró el Congreso con la lectura de un documento llamado **Sentimientos de la Nación**, en el que se autonombraba el **Siervo de la Nación** y exponía veintitrés puntos, entre los que destacaron el establecimiento de la república, la abolición de la esclavitud, la división de poderes, la igualdad de todos ante la ley y la intolerancia religiosa, ya que sólo aceptaba la católica. Estos puntos sirvieron de base para elaborar la Constitución de Apatzingán, el 22 de octubre de 1814. El 6 de noviembre de 1813, los miembros del Congreso **proclamaron la Independencia de México** y designaron a Morelos jefe del poder ejecutivo.